



El Alcalde de Sevilla

Autoridades,
Galardonados,
Capitulares,
Señoras y señores.

Quiero dar las gracias a todos por querer participar hoy en el Día de Sevilla. Por compartir la celebración cívica en la que la ciudad reconoce a personas y entidades especialmente queridas y relevantes, en diferentes ámbitos de la actividad humana. Pero con un denominador común: su contribución a hacer de Sevilla una ciudad mejor.

De acuerdo con los artículos 4 y 5 del Reglamento de Honores y Distinciones del Ayuntamiento, hoy la Ciudad reconoce a Eduardo Saborido, Fernando Soto y Francisco Acosta, sindicalistas sevillanos condenados en el proceso 1001, como Miembros Honorarios de la Corporación.

Uno de los pasajes del Quijote que siempre he tenido muy presente es aquel en el que el ingenioso hidalgo dice: “La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos;



El Alcalde de Sevilla

con ella no pueden igualarse los tesoros que encierran la tierra y el mar: por la libertad, así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida”.

Estos hombres a quien hoy merecidamente homenaja Sevilla, aventuraron mucho por la libertad de todos, por la justicia social y por los derechos de los trabajadores y las trabajadoras. Las libertades, la democracia en España, se conquistaron, no nos la regalaron. Y en esa conquista fue imprescindible la presencia de gente valiente y solidaria, como Acosta, Saborido y Soto. Ellos tres son ahora miembros honorarios de la Corporación, y en su representación, todos los trabajadores y trabajadoras que lucharon en aquellos años tan difíciles por los derechos de sus compañeros y compañeras. Que nunca se pierda la memoria de todos ellos y ellas.

Hoy Sevilla reconoce, con la Medalla de la Ciudad, a un grupo excepcional de sus vecinos y vecinas más queridos y más respetados.



El Alcalde de Sevilla

Lina Fernández, que con la maestría y el arte de sus creaciones ha desempeñado un papel protagonista a la hora de hacer de un patrimonio tradicional, como es el traje de flamenca, un objeto vivo, siempre renovado, manteniendo su vigencia en el tiempo y sosteniendo toda una industria de moda renovada. Lina ha hecho de un oficio tan propio un arte que se renueva cada temporada por los caminos de una ciudad que sabe hacer economía de sus artes tradicionales, y que pone los medios para ello, como se verá también dentro de muy poco en el Parque de Arte Sacro, donde los artesanos de nuestra Semana Santa tendrán su sitio.

José Luís Manzanares Japón, una de las personas que en las últimas décadas más ha hecho en Sevilla y por Sevilla y no sólo en Sevilla. Y cuando habló de hacer no sólo lo digo hablamos en sentido general o empresarial, sino también en sentido material: hacer Sevilla puente a puente, factoría a factoría, edificio a edificio aquí y en muchos lugares del mundo. Su visión ha contribuido a renovar el amor por la modernidad, en una Sevilla que es hoy territorio fértil para las realizaciones contemporáneas, como en Cartuja 93,



El Alcalde de Sevilla

en Puerto Triana, en La Encarnación, o en Palmas Altas o en el Prado de San Sebastián.

Luís Navarro García, profesor de profesores, la referencia de la brillante tradición americanista de nuestra Universidad, cuyo enorme legado de investigación histórica nos inspira a contemplar el pasado con ojos de futuro, y uniendo el papel de Sevilla en ese pasado y con el del próximo futuro. Sin duda, él y otros muchos profesores sevillanos como él han contribuido a que Sevilla sea hoy, mucho más que antes, una ciudad universitaria, donde el desarrollo de los nuevos centros y bibliotecas está transformando, con nuestra ayuda, la ciudad en todos sus puntos cardinales.

Francisco Manzano Pastor, ferroviario y luchador por las libertades. Su biografía recoge la historia de España en el siglo XX, y es en sí misma, en su coherencia y en su permanente y nunca concluida lucha, una expresión viva de que la memoria de los pueblos, como la de las personas, no es un lastre ni un problema, sino la mejor herramienta que existe para un futuro mejor.



El Alcalde de Sevilla

Su compromiso con los jubilados no es hoy ya, afortunadamente, un clamor en el desierto, en una Sevilla que ha hecho de los mayores y de la atención a los dependientes una prioridad que se ve alentada por personas tan activas como generosas.

El Grupo Triana, representado hoy por Eduardo Rodríguez, fue no un soplo de aire fresco, sino un vendaval de modernidad y de creatividad, que llenó de vida nuestros días y nuestras noches en aquellos años de la Transición. Nunca les agradeceremos bastante su contribución a cambiar la imagen exterior de la Sevilla anquilosada y ombliguista por otra Sevilla joven y renovada, sin renunciar nunca a las raíces. Los caminos que abrieron son hoy transitados por jóvenes grupos sevillanos que, en sus diversos estilos, siguen marcando la pauta, como hemos visto aquí esta tarde misma, con Haze, o con SFDK, o con_Tote king, la Mala Rodríguez,,,,



El Alcalde de Sevilla

Antonio Távora Molina, ha liderado uno de los sectores claves de nuestra economía, el turismo, y ha contribuido, desde su tarea empresarial y desde las organizaciones que ha dirigido, a que sigamos siendo uno de los principales destinos turísticos urbanos de Europa. La renovación profunda de nuestra oferta, con el Plan de Turismo y el nuevo Auditorio de Congresos, no tendría sentido sin contar con la base de un sector turístico activo y competitivo, que así verá ampliadas sus oportunidades de negocio.

Elías Hernández Barrera, desde su grupo familiar emprendedor basado en la innovación y en la gestión, ha alcanzado importantes empresas agroalimentarias que hoy lideran el sector a escala global. Es la demostración relevante, de que contamos con empresarios competitivos y avanzados cuyo ejemplo ha de ser ahora más conocido y seguido que nunca para dinamizar nuestra economía. Y ello además abriendo caminos para un aprovechamiento sostenible de los recursos naturales con una filosofía que es, actualmente, la principal apuesta estratégica para el desarrollo de la economía sevillana y en añadido de la



El Alcalde de Sevilla

proyección mundial de Sevilla a través, también, del deporte como promoción internacional.

Vicente Carranza Escudero ha hecho dos cosas claves por las que Sevilla le hace sujeto de este reconocimiento máximo. Lo primero, salvar del olvido y la destrucción una parte muy importante de nuestro legado patrimonial, concretamente la cerámica. Y lo segundo, no querer guardarse el fruto de esa tarea de toda una vida para el disfrute propio, sino disfrutarlo compartiéndolo con toda Sevilla, que es una manera de disfrutarlo doblemente. Su decisión, nos permitirá crear una oferta cultural en el Real Alcázar, pero también en el futuro Museo de la Cerámica de Triana, junto al nuevo Museo de la Inquisición entre el Paseo de la O y la calle San Jacinto recuperando para las personas,,,. Como también la generosidad de Luís Bellver, o el compromiso de instituciones como la Fundación Focus Abengoa, marcan el nivel de madurez de una sociedad en la que el legado cultural, público o privado, encuentra un sentido pleno en el enriquecimiento y el disfrute compartido de toda la sociedad,



El Alcalde de Sevilla

con el ejemplo de los archivos que contemplaremos en la “Casa de los Poetas” en el Monasterio de Santa Clara.

Manuel Ruesga Bono ha visto pasar la historia contemporánea de la ciudad a través del objetivo de su cámara. Los grandes sucesos o las pequeñas, incluso microscópicas cotidianidades de la ciudad, quedan fijadas para posteridad por el arte de su fotografía. Cuantos cambios de Sevilla se pueden rastrear a través de sus fotos, y la mayoría de ellos sin duda para mejor, como en nuestros parques nuevos y la remozada Plaza de España.

Y María Luisa Guardiola, incansable en su tarea solidaria, irreductible en su lucha contra el cáncer infantil y en su compromiso altruista por las personas que más necesitan de la sociedad para el desarrollo pleno de sus vidas. Sólo podremos aspirar de verdad vivir en una sociedad mejor y más justa, si crecen las redes de ayuda mutua y el compromiso voluntario se convierte en un hábito social. Para ello debemos, la ciudad debe de proporcionar los medios e instalaciones adecuadas, como ocurrirá en breve



El Alcalde de Sevilla

con el Hogar de Asociaciones Virgen de los Reyes, para ampliar la solidaridad a otros muchos campos sociales.

Señoras y señores, amigas y amigos:

La ocasión que nos brinda el 30 de mayo, festividad de San Fernando, de convocar esta celebración cívica del Día de Sevilla es siempre bienvenida porque resulta reconfortante para todos, reconocer y reconocernos como ciudad en la pluralidad de personas que son, cada una en su ámbito, verdaderos ejemplos.

Lo mejor de Sevilla, de su historia, de sus logros, de sus aspiraciones, aparece en las biografías de todos y cada uno de ellos. Y no es baladí, en momentos de dificultad como los que padecemos, que como sociedad tengamos la fortuna de contar con numerosas y buenas referencias, y con gente que han abierto importantes caminos por los que seguirán otros más adelante.

Y eso es importante, como digo, en estos tiempos difíciles. La situación económica, que empezó generando problemas



El Alcalde de Sevilla

de financiación a los empresarios, que continuó con la pérdidas de su empleo de muchos trabajadores y trabajadoras, y que ahora afecta también al gasto público, nos hace valorar aún más el esfuerzo de estos sevillanos y sevillanas a los que hoy rendimos honores públicos.

Es momento, a todas las escalas, de desarrollar este esfuerzo colectivo. Un esfuerzo duro, pero que será limitado en el tiempo. Y que deberá de ser el preludio, necesario, imprescindible, de una nueva manera de entender las cosas. Y es que esto no puede quedar así.

En Sevilla, también, estamos haciendo y haremos sacrificios a todos los niveles sin renunciar a la política social que es la seña de identidad del Gobierno Municipal que presido. Y sin dejar a nadie atrás, sin abandonar a su suerte a los que más lo necesitan, atendiendo a quienes no tienen manera de defenderse ante las dificultades. Los empresarios lucharán por ser más competitivos, buscarán nuevos mercados, internacionalizarán sus empresas. Los trabajadores se esforzarán en ser más productivos y más cualificados, para buscar mejor ubicación en diferentes



El Alcalde de Sevilla

sectores de actividad. Somos una ciudad, lo hemos demostrado, somos una comunidad fuerte, que ha pasado en su historia por momentos duros y que sabe como salir de las dificultades.

Pero después, cuando hayamos conseguido capear el temporal y empecemos a ver como se disipan las nubes, no valdrá simplemente con respirar aliviados y cada uno a lo suyo.

Desde los diferentes pensamientos y formas de ver el mundo, los ciudadanos y los representantes de la soberanía popular deberemos de generar de una vez una respuesta digna, inteligente, contundente y a su vez global porque, insisto, esto no puede quedar así.

El mundo que salga de esta crisis no puede ser de nuevo el mundo de los productos financieros tóxicos circulando por doquier, el mundo de las presiones especulativas de los mercados, el mundo del rumor y de la avaricia sin medida, de las recetas económicas unilaterales, el mundo de la impunidad globalizada y de los paraísos fiscales.



El Alcalde de Sevilla

La soberanía reside en los pueblos, y este principio sagrado, cuyos rudimentos nos enseñaron los ilustrados en la Enciclopedia, cuya arquitectura institucional construyó la Asamblea Francesa, los padres fundadores norteamericanos, o las Cortes de Cádiz, este principio fundacional que se ha escrito con sangre a lo largo y ancho de los siglos y de los continentes, nos debe de dar a todos de la fuerza necesaria para elevar, más allá de las fronteras, una conciencia global que imponga la justicia social, la equidad, la tolerancia y los valores humanos por encima de los intereses de los mercados financieros.

Sólo una acción decidida, fuerte y eficaz de los Estados, agrupados y unidos bajo la premisa del interés de la ciudadanía, podrá encauzar y regular, esto es, establecer reglas para que la necesaria existencia de los mercados a escala global tenga como objeto tanto el provecho de los individuos como el beneficio común de las sociedades. Y no el enriquecimiento asegurado de reducidísimas élites globales, a costa de la incertidumbre y la quiebra del resto del cuerpo económico y social.



El Alcalde de Sevilla

Lo que con tanto esfuerzo consiguieron durante décadas las economías occidentales, esto es, equilibrar y hacer más justas las economías nacionales, ahora debe de ser aplicado a la economía global.

Creo que es el principal reto de los próximos tiempos, y la única posibilidad no sólo de evitar nuevos colapsos económicos como el presente, sino de tener alguna posibilidad de conseguir los objetivos del milenio respecto al desarrollo humano y la sostenibilidad del planeta.

Puede parecer poco lo que desde una pequeña ciudad en el mundo podamos hacer frente a problemas que son globales, pero será mucho en la medida en que seamos capaces de compartir y hacer circular estas ideas con otros, contribuyendo a generar una conciencia global. En ese sentido, he comprobado hace bien poco, que los poderes locales de todo el mundo, que las ciudades unidas, podemos hacer mucho para generar esa conciencia de ciudadanía y de justicia global,



El Alcalde de Sevilla

que sirva para que el mundo del siglo XXI sepa hacer frente a desafíos en los que, como antes he dicho, las herramientas heredadas del siglo XX han demostrado ser claramente deficientes, y sus consecuencias las estamos pagando.

En nuestra ciudad el plan estratégico Sevilla 2020 ya se hace eco de estas propuestas que nacen de la iniciativa ciudadana en todas las urbes del mundo civilizado.

Señoras y señores, amigas y amigos.

Sevilla es una ciudad con enorme fuerza y posibilidades de futuro. Por tanto, una de las peores consecuencias que para nosotros pudiera tener la crisis económica sería la de desmoralizarnos o hacernos temerosos a la hora de abordar el porvenir.

No es hora de estrechar las miras, sino de ampliarlas.



El Alcalde de Sevilla

Durante la etapa de crecimiento, Sevilla creó más empleo que otras economías urbanas españolas, diversificó más su economía, desarrolló más y mejor sus equipamientos e infraestructuras.

Durante la etapa de crisis, hemos sufrido menos el azote del desempleo que otros, con ser mucho. Nuestras cuentas públicas soportan menos deuda que las de otras grandes ciudades. Tenemos importantes proyectos urbanos en marcha, muchos de los cuales servirán de activadores de determinados sectores económicos. La cantidad y calidad de nuestros recursos humanos ha sido reconocida por importantes medios internacionales.

Tenemos una visión más clara y amplia de hacia donde queremos ir, del modelo de ciudad, y de los objetivos y proyectos que mas eficaces para desarrollarlo.

Y estas personas a las que hoy Sevilla reconoce son un acicate, un ejemplo, de que, a pesar de las dificultades, podemos seguir adelante sin pararnos. Y en ello estamos.



El Alcalde de Sevilla

Por todo ello, termino pidiendo confianza en nuestro futuro, como sociedad, como ciudad, como gran región urbana, como capital de Andalucía. Una confianza que, con solo ver esta representación de la ciudadanía que son los homenajeados hoy, se ve que está fundamentada en sólidos cimientos.

Muchas gracias a todos y a todas.